

De las botas a los votos. Acerca de Rodolfo Emilio Rhiner: gobernador civil del proceso 1981-1983¹

Mariela Leguizamón

Universidad Nacional del Nordeste
marielajleguizamon@yahoo.com.ar

Este escrito, se inscribe en la historia reciente de Formosa e intenta dar cuenta de la participación civil en el nivel provincial en el contexto del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). Más precisamente, explora el perfil sociopolítico de Rodolfo E. Rhiner, ex gobernador de facto de Formosa (1981-1983). Revisa el proceso a partir del cual se constituyó en una figura clave para los sectores que determinaron su acceso a la gobernación y su postulación como candidato a gobernador por el MID en el proceso electoral de 1983.

Como se sabe, la historia reciente intenta re-significar el pasado cercano, “un pasado que, como ya es habitual señalar, se resiste a pasar, a ser pasado.”(Bohoslavsky et al, 2008: 13). La historiografía de Formosa es a todas luces reciente y el estudio de este período es un área de vacancia. No obstante, los testimonios de las víctimas sobrevivientes del terrorismo de estado en la provincia, que alcanzaron el ámbito público en el contexto de los juicios de lesa humanidad, contribuyeron al conocimiento de una historia desconocida para gran parte de los formoseños.

Si en un principio, la historia reciente fijó la mirada sobre las víctimas, con el tiempo demostró, que la dictadura trascendió la pura actividad represiva y tuvo también una productividad política. Historiadores como Cesar Tcach (1996a) y (1996b); Hugo Quiroga (2004, 2005, 2008, 2011); Marcos Novaro y Vicente Palermo (2003); Luis Alberto Romero (2006), Gabriela Águila (2008); Lvovich, Daniel

¹ Este escrito presenta parte de los resultados de una investigación, llevada a cabo bajo la dirección de la Dra. Yolanda Urquiza, en el marco de la Especialización en Historia Regional dictada por la UNNE. Agradezco, sus comentarios, confianza y permanente estímulo.

Mariela Leguizamón

(2010) Bohoslavsky (2008) Alicia Serveto (2010) Marina Franco (2010) Yolanda Urquiza (2010) así como los trabajos pioneros de Juan Corradi (1996) y Guillermo O'Donnell (1983) que abordaron desde diversos niveles de análisis el período que nos ocupa, su etapa previa y/o posterior, contribuyeron a desmitificar imágenes muy instaladas en el sentido común de gran parte de la población. Entre ellas podemos señalar:

*La idea que asocia dictadura a terror y represión, es decir, sin desconocer su existencia y sus efectos, estos autores obligaron a pensar la relación entre *dictadura, política y sociedad* de manera mucho más compleja que un conjunto de víctimas pasivas y aterrorizadas, al advertir la utilización de diversos mecanismos para lograr el consenso de la población, la participación de civiles, partidos y referentes sociales y políticos, que dialogaron y/o se opusieron al régimen, que actuaron en una u otra dirección y no siempre lo hicieron del mismo modo a lo largo del período.

*El corte abrupto entre el período pre y pos-dictadura. Nuevamente, sin desconocer la responsabilidad de un gobierno que surgió de manera ilegal e hizo del terrorismo una política de estado planificada y racional. Advierten que no debemos desconocer, la responsabilidad de algunos actores y fuerzas políticas en ciertas continuidades del proceso pre y pos-dictadura.

Teniendo en cuenta estas contribuciones, nuestro trabajo pone la mirada sobre un gobernador civil del proceso, sin pretender su demonización; independientemente que su perfil haya sido más “humano” o “conciliador”, entendemos, igual que Gabriela Águila (2018) y Yolanda Urquiza (2010) entre otros, que al ocupar un cargo de esa responsabilidad, desempeñó un rol claramente definido. Por otro lado, si bien la función de juzgar no es parte del trabajo del historiador, la relación entre “historia y justicia” es una cuestión problemática que atraviesa este campo de estudio. En este sentido compartimos la afirmación de Traverso (2007) cuando señala que aunque el historiador y el juez compartan la tarea de búsqueda de la verdad y la necesidad de pruebas, se diferencian en que la justicia es normativa, definitiva y obligatoria, mientras la historia, es provisoria y precaria. Ello no deja de colocar al historiador en un dilema ético, en tanto profesional y ciudadano.

Precisamente, en el problema abordado, la dimensión política y la participación civil es una de las cuestiones más difíciles de tratar. Sin duda, es menos incómodo el relato que pone el foco en los militares, omitiendo la participación civil que ha hecho posible y fue vital para la dictadura. No obstante, construir conocimientos sobre este aspecto, resulta fundamental para comprender los modos en que construimos la democracia pos-dictadura y los límites de esta, más aún, en los espacios que como dice Urquiza (2010) están plagados de interdicciones.

Nuestra perspectiva intenta mostrar que el gobierno de Rhiner es parte de un proceso que necesita ser contextualizado para una mejor comprensión, por ello ensayamos un tiempo temporal más amplio, de ese modo recuperamos las experiencias históricas que le dieron forma a la etapa conducida por Rhiner e identificamos particularidades sobre un pasado que regresa en discursos, leyes y prácticas sociales y políticas.

El tiempo de las “botas”

Tal como sostiene Servetto (2010) Formosa, era una provincia con exigua experiencia en participación electoral; partidos políticos de poca trayectoria, dada su reciente provincialización (1955); altos niveles de conflictividad y demandas sociales insatisfechas cuyas respuestas gubernamentales eran promesas incumplidas, desidia, impericia, represión política. Más aún, para la ciudadanía las intervenciones militares no eran sinónimo de alteración institucional. De hecho la provincia se encontraba intervenida desde 1973. No obstante el acontecimiento del RIM 29 impactó de tal modo, que legitimó la presencia militar en el espacio público a modo de anticipo del proceso represivo que ya en forma de terrorismo de estado se generalizaría posteriormente.² Ante la pregunta ¿cómo vivieron el Golpe de Estado

²Las fuentes consultadas indican, que el proceso represivo se precipitó luego del 5 de octubre de 1975 y con el golpe del 76 adquirió una sistematicidad y alevosía hasta entonces nunca vista. Ello se puede ver en el diario La Mañana, en los meses de octubre, noviembre

Mariela Leguizamón

y la asunción de los primeros gobiernos del proceso? ex detenidos nos decían

A. N: Formosa cambió mucho su ritmo de convivencia, su vida cotidiana a partir de octubre de 1975. El golpe militar en Formosa casi, casi que se dio ahí digamos, los operativos que salieron a cazar gente después de ese golpe al regimiento, la tuvo que soportar la militancia social, política, campesina de Formosa.³

M. D: (...) tengo que reconocer que en ese momento me pareció hasta normal porque ¿viste que teníamos nosotros tantos gobiernos civiles-militares, civiles militares? Era como, o sea, no era algo fuera de lo común ¿viste? Y con todo lo que estaba pasando, atentados aquí atentados allá, era como, era más bien lógico que iba a pasar, esa fue mi sensación en ese momento, o sea no sentí que me pudiera afectar a mí ¿me entendés? En ese momento que escuché la noticia, jamás me imaginé de que me iba a afectar de alguna manera.⁴

El ejercicio de violencia sobre sectores particulares de la sociedad, fue legitimado por un relato oficial construido sobre principios antagónicos, compartido por otros sectores de la misma sociedad, que a la par que orientó las acciones de los primeros gobernadores de facto, sirvió también como “advertencia” como “tranquilizador de conciencias” para los años siguientes.⁵ De este modo, al mismo tiempo

y diciembre de 1975. Por ejemplo el 5 de octubre la ULICAF denunciaba “cuando los productores quieren unirse y organizarse para defender sus derechos, reciben como respuesta la represión e intimidación.” En los meses siguientes aparecen notas y solicitadas como “Con un saldo de varios detenidos el Ejército informó sobre más procedimientos antisubversivos” 21 de noviembre, 1975. “expresó inquietud una comisión por procedimientos antisubversivos” “Inquietud en Campo por la suerte de los detenidos” 22 de noviembre de 1975 “Familiares de Detenidos, piden que no se los Saque de Formosa” 30 de noviembre de 1975.

³ Apolonio Nuñez. Ex preso político. Militante de la juventud peronista. Entrevista realizada por la autora el 15 de enero de 2015 en la ciudad de El Colorado, Formosa.

⁴ Entrevista a Miriam Luz Daldovo. Militante estudiantil. Ex detenida. Realizada por la autora el 20 de enero de 2015 en la ciudad de Formosa.

⁵ Durante todo el tiempo que duró el régimen, cada año, esa fecha dio lugar a conmemoraciones sobre el RIM y la valentía de los soldados. Se sancionaron decretos que declaraban asueto administrativo para que el pueblo pudiera asistir a los actos de recordación. El

que se revalorizó el heroísmo de los soldados del RIM 29, y el accionar de las Fuerzas Armadas en ese hecho; se persiguió, secuestró, torturó y desapareció a muchos formoseños.⁶

El 24 de marzo de 1976, tras la destitución de Isabel Martínez de Perón, la Junta Militar intervino las provincias, destituyó a los gobernadores y los reemplazó por delegados de la Junta Militar. En otro lugar, se explicó cómo se llevó a cabo ese proceso en Formosa⁷, basta decir aquí que los dos primeros gobernadores designados provenían del ámbito castrense y estaban profundamente identificados con el proceso que se iniciaba.⁸ Los años que trascurren luego del golpe y hasta 1981 se caracterizan por la profundización del proceso represivo, acompañados de discursos centrados en la necesidad del orden, disciplina social, obediencia, pedidos de colaboración y mensajes tranquilizadores que apelaban a la construcción de un nuevo orden social.

Los gobernadores eran considerados actores centrales del poder provincial, pues además de luchar contra la subversión, debían con-

5 de octubre fue también un topónimo de lugares que si bien empezó en estos años se extendió en el tiempo (dando nombre a parajes, plazas, escuelas) la fecha, incluso formó parte de la campaña electoral de la UCR en 1983 cuya propaganda proselitista terminaba con un contundente “¡NUNCA MÁS UN 5 DE OCTUBRE EN FORMOSA!” Diario La Mañana, 28 de octubre de 1983

⁶ Respecto de la cantidad de personas muertas y/o desaparecidas las fuentes consultadas difieren y no son precisas. Por ejemplo; un informe de la APDH, realizado por Inés Izaguirre en el año 2009 habla “cuarenta y ocho personas entre muertos y desaparecidos y de ciento cincuenta y tres detenidos entre legales e ilegales.” El documento Sentencia 417 sobre la condena a Juan Carlos Colombo, también del año 2009 habla de “treinta y cinco desapariciones forzadas.” Un documento elaborado por la fundación hijos de Formosa (2014) sustentado en los datos extraídos de los juicios que se realizaron en la provincia dice que en Formosa hay “más de treinta desaparecidos, más de siete hijos en cautiverio y más de ciento cincuenta detenidos torturados.”

⁷ Leguizamón Mariela Las Caras de la Dictadura. Formosa. 1976-1983 En: Actas del XXXIV Encuentro de Geohistoria Regional; compilado por María Belén Carpio... [et al.]. - 1a ed. - Resistencia; Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2015. Pp.51-61

⁸ El Cnel. Martín Alturria (24-03-1976 a 23-04-1976) y el Cnel. Retirado Juan Carlos Colombo (23-4-1976 a 29-4- 1981)

Mariela Leguizamón

tribuir a organizar el consenso social que otorgue legitimidad al proceso. Así lo expresaba Videla en la primera reunión de gobernadores celebrada en la ciudad de Buenos Aires en junio de 1976, donde les solicitaba “*desenmascarar los verdaderos e inconfesables objetivos de la subversión*”, construir un estilo de gestión “*adverso a todo aislamiento*” y mantener una fluida y permanente “*comunicación y diálogo con todos los sectores de la comunidad.*” “*El hecho –decía– de que no exista ninguna apertura de tipo político partidista no es circunstancia inhibitoria para lograr la colaboración y el consejo de los argentinos de buena voluntad.*”⁹ Ello resultaba importante, puesto que se aspiraba a asegurar la continuidad del poder.

En ese contexto aparece Rhiner, quien tras tener el visto bueno de su partido, aceptó el llamado a colaborar ocupando la Secretaría de Acción Social (SAS) en 1977. Desde ese cargo estratégico cosechó prestigio, influencia, poder, y jugó un papel central en la organización del consenso social, que lo posicionó como un heredero legítimo del Proceso. Por eso se constituyó en una figura clave para suceder a Colombo en la gobernación.

(...) yo fui un elemento político muy importante en la provincia, esto tengan en cuenta, porque esto hace que después yo sea gobernador ¿se dan cuenta? yo entré a la comunidad, yo tenía a mi cargo Cooperativa y Mutuales, Dirección de Aborígenes; Deporte y Turismo Social, Minoridad y la Familia, Promoción Social, y Acción Social. Seis direcciones que me permitían a mí jagarrar todo el territorio provincial, y meterme con todos los organismos!¹⁰

⁹ Discurso de Videla pronunciado el 30 de junio de 1976 en el recinto de la ex Sala de Representantes de la ciudad de Buenos Aires, tras concluir las deliberaciones de la primera reunión de gobernadores, que congregó a los titulares de todos los estados provinciales. En: Mensajes Presidenciales. Proceso de Reorganización Nacional. 24 de marzo de 1976. Tomo I. República Argentina. Diciembre de 1976. Pág. 53, 54

¹⁰ Entrevista a Rodolfo Emilio Rhiner, realizada por González, Paola Yanet; Ruiz, Rosmeri Damiana y Cabrera Ruiz Díaz, Patricia Claudia. Alumnas de la cátedra Historia y Política de la Educación Argentina, de la Carrera Profesorado en Lengua y Literatura, del ISFD “República Federal de Alemania” de El Colorado Formosa. En la ciudad de Formosa en noviembre de 2014

De Secretario a Gobernador

Rhiner fue uno de los tantos civiles que formó parte del gabinete de Juan Carlos Colombo (1976-1981) quien lo convocó luego de una visita a El Colorado.¹¹ Al principio lo consideró “*un gobierno que no venía muy bien conceptuado*” pero, la insistencia de Colombo y el consejo de Frondizi de “*métase ahí y jenséñele a estos lo que es la política! (...) trabaje para la comunidad (...) y venda lo que tiene que vender todo político de bien, venda una imagen, venda un trabajo*”¹² lo convencieron para aceptar la Secretaría de Acción Social.

Rhiner era de origen chaqueño, militó en las filas del Radicalismo, integró el Centro de Estudiantes de Derecho en Córdoba, opuesto al gobierno peronista de 1952-1955. Llegó a Formosa en el momento en que la provincia necesitaba profesionales para organizar los poderes del naciente estado provincial, cuando todavía era un estudiante de abogacía en la UNC. En 1959 fue designado Secretario de Primera Instancia del Juzgado Criminal y Correccional N° 1, desde allí colabora con la organización del Poder Judicial. En 1963 se trasladó la ciudad de El Colorado, donde funcionó su Escribanía y fue profesor de Formación Moral y Cívica. Desde 1974 comenzó a participar activamente del MID de cuya Convención Provincial fue Presidente, en 1977 ocupó la Secretaría de Acción Social del gobierno de Colombo.

El hecho de haberse radicado en la capital en el momento en que faltaban profesionales, trabajado en el ámbito de la justicia y recorrido desde ese lugar el interior de Formosa inspeccionando los Juzgados de paz, el ser titular de la primera Escribanía en la localidad

¹¹ La Visitas al interior eran habituales y revestían a múltiples cuestiones: sondeo de opinión para designar intendentes, entrega de materiales a distintas instituciones, inspecciones de control, etc. En las visitas solían estar presentes las distintas autoridades de las instituciones locales como INTA, Cámara de Comercio, Federación Económica, Juez de Paz, Comisario, Directores de escuelas, etc. quienes aprovechaban para solicitar mejoras para el pueblo, aunque también eran vividas con cierto temor por la rigurosidad de las inspecciones y el carácter del gobernador a quien sindicaban como “malo” y “gritón”.

¹² Entrevista Ob. Cit.

Mariela Leguizamón

de El Colorado, docente en la Escuela Provincial N° 1, etc. en una provincia donde todo estaba por hacerse, no sólo lo convirtieron en un referente comunitario, “el escribano” “el profesor”, sino que le permitieron cultivar relaciones, influencias y poder que desde la SAS se acrecentaron. Desde allí, Rhiner parece haberse convertido en un hombre sino “imprescindible” al menos necesario para mediar entre gobierno y comunidad, mientras Colombo era el milico malo, el que daba las órdenes, al que todos temían, Rhiner era el civil “bueno y respetable”, el que intercedía templando el autoritarismo del gobernador e incluso se atrevía a transgredir órdenes y prohibiciones, el que hacía que la provincia se destaque a nivel nacional, etc. El relato de Rhiner está saturado de afirmaciones como las siguientes:

Yo tenía mucha influencia, el gobernador se prendó de mí porque yo era un tipo que, fijate vos, cuando salíamos por ejemplo a recorrer el interior ¿no? el gobernador le hacía exponer a los Intendentes (...) a ver cuáles eran los proyectos, y le pegaba cada puteada (...) cuando empezaba a gritarles, yo me paraba, porque era gritón, y yo le agarraba del brazo: “me permite Gral.” Entonces él se daba cuenta, “me permite General” y entonces yo les decía ¿saben lo que le está preguntando el General? (...) yo le decía bien para que el Intendente conteste, porque el tipo estaba con un cagaso, porque le tenían miedo porque era gritón.¹³

Quiroga (2004, 2005) Novaro y Palermo (2013) entre otros, señalan, que desde sus inicios existía al interior de la Junta una línea dialoguista como estrategia para, evitar el aislamiento, generar consenso y asegurar la descendencia. De modo que ya durante la presidencia de Videla existieron “tibios gestos aperturistas”, que consistían en contactos con personalidades de toda la primera línea de la clase política. El MID a través de Arturo Frondizi, Rogelio Frigerio y Oscar Camilión “*habían definido públicamente al golpe como un aporte a la “revolución nacional”; aunque expresaban, al mismo tiempo, reservas respecto al rumbo económico*”. (Novaro y Palermo 2013:182) Más aún, el MID y otros partidos de derecha “*esperaban ser beneficiarios directos de los planes militares y acceder a cargos relevantes, por lo*

¹³ Entrevista. Ob. Cit.

que hacían entonces todo lo posible para posicionarse como “herederos” del régimen” (Novaro y Palermo, 2013: 184)

Las creencias político-ideológicas de Rhiner, su análisis sobre la situación que atravesaba el país y las posibles soluciones no parecen tan disimiles del Proceso. Por ejemplo, en relación a la subversión, a la que definía como “*una estructura armada, revolucionaria*” sostenía: “*Que realmente estaban atacando las estructuras de la nación, (...) lo que había que hacer es impedir que eso avance.*” Y aunque reconoce que a los “*milicos se les fue la mano*”, parece aceptar con naturalidad los métodos violentos implementados, al respecto justifica

¿Sabes por qué se le fue la mano? Porque a ellos se les fue primero, cuando empezaron a atacar tiraron bombas (...) habían invadido acá el Regimiento 29 de Monte, mataron a 11 soldaditos ¿no?(...) se transformó en una guerra, pero resulta que empezó a irse de las manos a los milicos, ya se la agarraron con cualquiera, es decir se le fue, se le fue, se fue –es lo que yo le decía siempre a Colombo- ¡se le fue la mano! Se le fue la mano ¿no, no? se agarraron las monjas Fracases por ejemplo ¿para qué? Los dos curas de El Colorado ¿no?¹⁴

Con todo, el mayor problema para Rhiner no era “*el tema de los desaparecidos*” sino la política económica de Martínez de Hoz, a la que califica como “*¡un desastre!*” y la falta de apoyo a la producción, de la que era tributario el gobierno de Colombo.

El nuevo gobernador fue propuesto para el cargo por sectores del comercio, la industria, la producción y por organizaciones de productores agrícolas y entidades profesionales, lo que era calificado por él como un “*hecho político trascendente.*” No obstante ese apoyo no era monolítico, si diversas entidades ratificaron su nominación como gobernador¹⁵ y lo calificaban como un ciudadano probo, honesto, joven, conocedor profundo de los problemas de la provincia. Otros lo

¹⁴ Entrevista. Ob. Cit.

¹⁵ Entre ellas, los integrantes del Consejo de Administración de Cooperativas Agropecuarias El Colorado, Ibarreta, Villafañe, y Villa Dos Trece. Diario La Mañana, 13 de marzo de 1981.

Mariela Leguizamón

acusaban de falsificar adhesiones en su favor, y sostenían que no debía asumir el cargo hasta que se esclareciera lo sucedido.¹⁶

Si a nivel nacional, como señala Quiroga (2004, 2005) la designación y gobierno de Viola adquirió un *carácter polémico*, al ser cuestionado por las propias filas de la institución militar, al tiempo que *confirmó -y prolongó- un debate que ya se había instalado en la sociedad argentina a fines de 1980: Viola, ¿cambio o continuidad?* (Quiroga, 2005: 66) En Formosa, la designación del gobernador también suscitó un conjunto de polémicas primero por quién sería el nuevo mandatario, luego por la legitimidad o no de la figura de Rhiner, construyendo un clima que alcanzó—al decir de una nota periodística¹⁷ - ciertos “*ribetes de una petit-campaña preelectoral.*” Pero independientemente de las expectativas, preferencias, posiciones o juego de influencias, se dejaba claro que “*no se trataba de elecciones sino de designaciones*”, cuya decisión le competía a la Junta Militar y no a la sociedad.

De los distintos nombres y candidaturas que se proyectaron, el hombre fuerte parece haber sido Rhiner. Según su relato, su nombre se decidió por apoyo de Emilio Rognoni, quien coincide con el Gral. Liendo en un avión con destino Córdoba-Buenos Aires. En la conversación, Liendo comenta “*...vos sabes que no podemos largar Formosa che, hay un batifondo ahí, todos quieren ser gobernador ahí, ¡hasta los indios quieren ser gobernador ahí!*” Pero cuando este expone los nombres que “había en carpeta”¹⁸ el dirigente del MID le responde: “*Bueno, no pienses más, ¡Rhiner! (golpea la mesa) no hay otro.*”¹⁹

¹⁶ Integrantes de la Sociedad Rural como Luis Alberto Días, Bernardo Liechti, entre otros. Diario La Mañana, 26 de marzo de 1981

¹⁷ “Panorama político institucional. La selección de candidatos para gobernaciones a cargo de civiles.” Diario La Mañana, 13 de marzo de 1981

¹⁸ Los otros candidatos eran Eliseo Guanes, Juan Fernández Bedoya, que se desempeñaba como Presidente del Superior Tribunal de Justicia, el escribano Luis Alberto Díaz entonces presidente de la Sociedad Rural, Raúl Maglietti, ex-Ministro de Asuntos Agropecuarios y Recursos Naturales de Colombo.

¹⁹ Entrevista. Ob. Cit.

En los días que mediaron entre su designación y la asunción al cargo²⁰, Rhiner se reunió con distintos sectores en la Capital y en el interior para explicar las características de la nueva etapa y conocer sus inquietudes. Las primeras personalidades con las que conversó fueron, el Presidente de la Federación de Sociedades Rurales de la Provincia Luis A. Díaz, el doctor José Cancio Nicora del MID y el Comerciante José Salomón referente del partido Socialista. Aunque “no trascendieron detalles de los temas abordados”²¹ unos días después, Díaz diría: “Rhiner no debe asumir el cargo” mientras Salomón será designado Intendente del Municipio capitalino.²² Otras reuniones fueron con representantes de las Fuerzas Vivas de la Localidad de El Colorado, la Prensa, y los Gremios. De los discursos de Rhiner en ellas es posible identificar los siguientes tópicos:

*Ni Liendo ni Viola lo habían condicionado

*No respondía a ningún sector político en particular

*Sería una nueva etapa con mayor diálogo y participación

*La nueva etapa no se trataba de un cambio de gobierno sino de una variante de hombres.

Estas reuniones parecen haber sido bien recibidas por algunos sectores, los gremios calificaron como “un hecho auspicioso, de particular relevancia”²³ que el futuro gobernador los haya invitado para conocer sus inquietudes. Y si bien, muchos veían la nueva etapa con optimismo e incluso, en contraposición a lo que afirmaba oficialmente tanto Viola como Rhiner, acerca de que la etapa a iniciarse solo significaba una continuidad de la anterior, esto era más bien – pensaban algunos- parte de un discurso prudente, pero en el fondo existía “*el convencimiento popular de que el nuevo período se desarrollará con características distintas, desde que se lo considera el pa-*

²⁰ Asumió el 31 de marzo, fue designado gobernador por el Decreto N° 23 del Poder Ejecutivo Nacional del 29 de marzo de 1981. Libro I Archivo General de la Gobernación.

²¹ Diario La Mañana, 17 de marzo de 1981

²² Decreto N° 7, del 1 de abril de 1981. Libro I

²³ “Gremialistas con Rhiner” Diario La Mañana, 25 de marzo de 1981

Mariela Leguizamón

so previo al retorno al régimen constitucional."²⁴ Se esperaba que Viola inicié la *persecución de nuestros males crónicos para que solo afloren las virtudes argentinas*, que devuelva *la tranquilidad al pueblo, gobernando sin estado de sitio y sin presos políticos.*²⁵

Frente a estas opiniones se levantaban otras quizás más intimidantes, conminatorias o recelosas de los grandes cambios, por ejemplo Raúl Maglietti²⁶ creía "*en el ideario en la esencia del proceso (...) más allá de los errores cometidos*" y juzgaba que era posible cultivar cierta confianza "*en la medida que se insista en hacer prevalecer la idea original.*" En similar sentido el Intendente de Clorinda, Cte. Pp. Servicio (RE) Tulio Clara, quien esperaba su confirmación o relevo del cargo, molesto porque no se le había devuelto "opinión alguna" sobre su renuncia, manifestó "*la incertidumbre producida a partir del 30 de marzo/81*" y tras reconfirmarla, se ponía a disposición del gobernador "*siempre que ello esté encuadrado dentro de los principios y postulados del Proceso.*"²⁷

Pero a pesar de la polémica que generó su designación en consonancia con el ambiente nacional, Rhiner logró construir una base de apoyo que permitió su continuidad en el gobierno, sobreviviendo en el cargo hasta 1983, pues fue ratificado por Galtieri y Bignone. A diferencia de Viola, cuya presidencia fue una experiencia fugaz, Rhiner contó con el apoyo de la JM, de hecho fue uno de los "*mandatarios civiles con los que ensayó el regreso a la institucionalidad el Proceso de Reorganización Nacional.*"²⁸

Yolanda Urquiza Señala que "un amplio sector de la sociedad civil y destacados miembros pasaron a ocupar cargos, que por su je-

²⁴ Así lo manifestaba Salomón Buryaile ex presidente del colegio de abogados y primer presidente del Superior Tribunal de Justicia de la provincia. "Otros opiniones" Diario La Mañana, 30 de marzo de 1981 AHP

²⁵ En ese sentido se expresaban Julio Gorleri, José De Luca Barberís. Diario La Mañana, 30 de marzo de 1981AHP

²⁶ Ex Ministro de asuntos Agropecuarios de Colombo. Diario La Mañana, 30 de marzo de 1981

²⁷ La carta de Cte. Pp. Servicio (RE) Tulio Clara. Intendente de Clorinda Dirigida a Rodolfo Emilio Rhiner. 14 de mayo de 1981. AGG

²⁸ Diario La Nación, 30 de septiembre de 2001

rarquía y responsabilidad, solo podían ser desempeñados por quienes compartían al menos un núcleo básico de coincidencias con el régimen” (Urquiza, 2010: 70). Por otro parte, Daniel Lvovich (2010) considera, que para analizar la cuestión del consenso no solo se debe tener en cuenta la voluntad estatal, sino también la recepción a esa voluntad, o las formas en que esta es procesada por la población y las instituciones a las que se dirigen. En este sentido observa, que muchos funcionarios “encontraron en el llamado Proceso de Reorganización Nacional la posibilidad de obtener ascensos y mejoras en sus posiciones.”(Lvovich, 2010: 413)

Rhiner se auto contemplaba como un “hombre predestinado” llamado a cumplir el protagonismo que el tiempo histórico le demandaba. Desde la SAS trabajó para ser “imprescindible” y ese cargo estratégico le permitió el contacto con la comunidad, con los distintos niveles de gobierno y seguir cosechando prestigio y relaciones que, sin duda, beneficiará al Proceso pero también a su posición, y ello será decisivo para influir en su designación como gobernador. Tal como plantea Bohoslavsky, (2011) la dictadura tuvo una productividad política y una agenda de intervenciones que trascendió la pura actividad represiva.

La dirigencia del MID, señala Hugo Quiroga, no ponía tanto énfasis “en el problema de la democracia y en la necesidad de su recuperación como en encontrar una respuesta a la crisis económica y social.” (Quiroga, 2004, 263) En Formosa, los efectos del neoliberalismo combinados con la cuestión climática y el escaso desarrollo provincial hacían de la situación económica un verdadero cuadro crítico. Una de las primeras medidas de gobierno, tras tomar posesión del cargo y nombrar a los primeros funcionarios²⁹ fue, adelantar al

²⁹ Ministro de Gobierno: Adolfo Martina. Ministro de Economía: Ezio José Massa. Secretario General de la Gobernación: Ramón Antonio Soto. Secretario de Salud Pública: Doctor Joaquín Rave. Secretaría de Cultura y Educación: José Zacarías Baigorri (Decreto N° 5) por los decretos N° 1, 2, 3, 4 y 5 del 31 de marzo de 1981 respectivamente. Secretaría de Acción social por la cual se sucedieron Joaquín Rave (Decreto N° 8 del 1 de abril de 1981, Eduardo Di Nasso y Luis Tapia Leoni, este último por el decreto N° 828/82 Subsecretaría de Gobierno: Raúl Francisco Cope (Decreto N° 13 del 1 de abril de 1981) Ministerio de

Mariela Leguizamón

Banco de la provincia de Formosa la suma de siete millones de pesos para otorgar incentivos a la producción del algodón.³⁰ La medida se acompañó con la ratificación de un Convenio que buscaba paliar -por medio de un “plan de incentivo”- las pérdidas de la producción algodonera de la campaña 80/81, abonando a los productores la suma de 350.000 pesos por tonelada en bruto entregada a las desmotadoras que procesen en la provincia.³¹ Para reactivar el comercio y la industria local se lanzó el compre provincial.³²

No obstante, en el transcurso de 1982 se conjugarían tres situaciones que afectarían nuevamente la situación económica de la provincia: la guerra de Malvinas, la contención de gastos implementados durante la presidencia de Galtieri, las inundaciones y las medidas de fuerza planteadas por los gremios.³³ El conjunto de estos elementos impactarían en la posibilidad de acumular capital político y Rhiner lo sabía. La confirmación en su cargo por parte de Galtieri,³⁴ hecho que sin duda le permitía seguir trabajando para ello sería, por la confluencia de estos elementos, duramente puesta a prueba.

Asuntos Agropecuarios y Recursos Naturales: Marcelo José Silva (Decreto N° 25 del 2 de abril de 1981) en la Secretaría de Planeamiento y Desarrollo: siguió Elba Nelly Rodríguez Rey hasta el 13 de abril de 1981, fecha en que, por decreto N° 96/81 se designó a Amílcar Aguirre. En el Ministerio de Obras y Servicios Públicos continuaba el Teniente Coronel Juan Alberto Tisnes hasta el 29 de abril de 1981, fecha que, por decreto 222/81, se designó a Miguel Ángel Gabriel Bárbaro. Libro I, III y IX. AGG

³⁰ Para lo cual se afectó la totalidad de los recursos provenientes del gobierno nacional por Decreto N° 409/81 que disponía un aporte especial del Tesoro Nacional a favor de la provincia. Decreto N° 90, 13 de abril de 1981. Libro I

³¹ El convenio suscripto entre el Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas y el Banco de la Provincia, había sido firmado al finalizar la gestión de Colombo, el 9 de marzo de 1981, por el mismo se ponía a disposición para el “Plan de incentivos” la suma de 10 millones de pesos no reintegrable. Decreto N° 172, 23 de abril de 1981. Libro II

³² Decreto N° 571, 26 de mayo de 1981. Libro VI

³³ La CGT Formosa y once gremios de la provincia anunciaron su adhesión al paro nacional del 6 de diciembre de 1982. Para más detalle ver: Leguizamón Mariela. Ob. Cit. Pág. 57

³⁴ La confirmación en el Cargo se decidió el 5 de enero de 1982, en una reunión que la Junta Militar llevó a cabo en el edificio Libertad. El anexo I del acta N° 208 contiene la nómina de los gobernadores. 17 fueron confirmados y 5 fueron designados. Actas del Proceso de Reorganización Nacional. Tomo 4. Pág. 302

En una provincia dependiente y en estado de emergencia, cuya estructura productiva se había modificado en los últimos años,³⁵ el receso en la construcción y la paralización de obras públicas era un problema serio. Por la “*sencilla razón* –decía el gobernador– *que el sector de la construcción es el que ofrece una mayor fuente ocupacional, después de la administración pública.*” A su vez, la construcción que se alimenta de la obra pública, estaba comprometida por la política económica, el recorte presupuestario y la reducción del gasto público. Rhiner analizaba ese escenario y decía “*Esta situación nos preocupa ya en el campo político*”, pues sabía que “*eso no es ningún rédito político para nadie.*”³⁶

En ese contexto se entiende, el decreto 2410/82 confirmando el pago de presentismo a los empleados que se plegaron al paro del 6 de diciembre;³⁷ y el llamado *a estrechar filas* para resolver la grave situación que atravesaban nación y provincia, sin detenerse a discutir *quien es culpable de esta crisis porque ello no le hace nada bien al país.*³⁸

El tiempo de los votos

La derrota de Malvinas, las protestas sociales que comenzaban a ocupar el espacio público y los propios problemas internos en las

³⁵ La población rural pasó del 59,7% en 1970 al 44,4% en 1980. Ello se refleja en la evolución de la estructura productiva de la provincia, con la declinación del sector primario (42,74% a 12,84%) y el aumento del sector terciario vinculados a la administración pública (16,07% a 43,66%). El sector secundario o industrial nunca estuvo consolidado en la provincia. Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. Septiembre, 1985. En Biblioteca de INTA. El Colorado, Formosa.

³⁶ Diario La Mañana, 16 de mayo de 1982

³⁷ En las consideraciones se explica que era una muestra de la sensibilidad del gobierno “a las necesidades de los agentes públicos” y que la medida buscaba evitar “un agravamiento de la aflictiva situación socioeconómica por la que atraviesan”. Decreto N° 2410 del 6 de diciembre de 1982. Libro XXIV

³⁸ “Formosa no escapa a la crisis que vive la nación” Diario la mañana, 16 de diciembre de 1982

Mariela Leguizamón

fuerzas armadas anticipaban el fin del régimen. En ese contexto se comenzó a especular con la renuncia de Rhiner y su posible postulación. Frente a los rumores, la prensa consultó al gobernador, quien lejos de aclarar las cosas, alimentaba las especulaciones diciendo, que a veces las decisiones “*ya no son de uno.*” Que debía consultar con la gente que lo rodeaba, con el gobierno provincial y nacional, quienes le habían ratificado confianza por su “*permanencia hasta el final del proceso*”, pero también, con aquellos que de “*una u otra manera le había manifestado su interés en que renunciara para que presente alguna candidatura.*”³⁹

A mediados de febrero se hizo público lo que era un secreto a voces, Rhiner renunció para competir en la contienda electoral.⁴⁰ “La renuncia de Rhiner generó una lluvia de opiniones a favor y en contra, que de algún modo recrearon el clima de los inicios de su gestión.” (Leguizamón, 2015: 59) Pero si unos lo acusaban de haber entrado a la gobernación por “la ventana”, ser “delegado” y “cómplice” del régimen que caía. Otros, lo consideraban un interlocutor válido y legítimo. Una crónica titulada La gran fiesta del Rhinerismo relataba que fue despedido “con bombos y matracas, bocinas y carteles” por partidarios y adherentes al MID local, que una caravana escoltaba al automóvil de la vieja guardia que paseaba a Rhiner por la ciudad y que Hubo aglomeraciones de público, embotellamiento de tránsito (...) como también comentarios de toda índole.⁴¹

Quiroga (2004) señala que las FFAA, desprestigiadas por el fracaso político y económico de seis años de gobierno de facto, suman un nuevo fracaso en el terreno estricto de su competencia: la guerra, lo que “*apresura la descomposición del orden autoritario.*” (Quiroga, 2004:299). En medio de una crisis institucional el Ejército designa al General Reynaldo Bignone como Presidente de la Nación, quien se compromete a la restitución de la democracia confirmando el llamando a elecciones para octubre de 1983. En los ocho meses que restaban

³⁹ Diario La Mañana, 18 de enero de 1983

⁴⁰ Tras su renuncia, fue designado Ezio Massa, ex ministro de economía de la gestión Rhiner.

⁴¹ “La gran fiesta de Rhinerismo”. Diario La Mañana, 1 de marzo de 1983

hasta el día de los comicios, los partidos políticos debían transitar dos etapas bien diferenciadas

Una primera etapa muy clara que conduciría a que los partidos renueven o confirmen sus actuales autoridades en un proceso interno en cada partido. Una segunda etapa será la de los partidos entre sí, exponiendo sus ideas y sus candidatos para acceder al poder. (Quiroga, 2004: 338)

En ese contexto las fuerzas políticas formoseñas empiezan a organizarse. Los partidos de mayor trayectoria en la provincia, que habían sido gobierno luego del proceso de provincialización eran, el Radicalismo y el Justicialismo, el MID se había presentado en las elecciones de 1973 pero salió tercero.

La reorganización partidaria estuvo atravesada por duras luchas internas. El Justicialismo fue el primero en resolver sus diferencias. Para el 19 de agosto, la Mesa Directiva del Consejo Provincial del P.J llamaba a la unidad del peronismo y recordaba que la reorganización partidaria había terminado. Que las autoridades habían quedado legalmente constituidas y con argumentos análogos a los esgrimidos por el gobierno militar justificaba las exclusiones, pues solo habían quedado excluidos *“los que con sus ideas y accionar, predicán la violencia, de izquierda o de derecha y los que por sus apetencias personales y desmedidas, atentan contra la unidad del movimiento”*.⁴²

La UCR dividida y conflictuada por las graves acusaciones entre sus candidatos, la abstención y la renuncia, presentó su fórmula el 18 de agosto, sin haber resuelto aún sus diferencias. Las acusaciones que se hacían los radicales iban, desde el “colaboracionismo” con la dictadura hasta negociados y actos de corrupción.⁴³ El blanco de las críticas era Alberto Maglietti, Presidente del Partido y candidato a diputado, a quien se lo acusaba entre otras cosas de *haber estimulado*

⁴² Comunicado de prensa firmado por Vicente Joga, Felipe Veloso, Federico Baldús, Walter Godo y Emilse.

⁴³ Las calificaciones tenían el siguiente tenor: se hablaba de “grupos de presión”, “mercaderes de la política”, “arreglos espurios”, “compra y venta de personas inescrupulosas”, “manejos arbitrarios” entre otros. Diario La Mañana, 9 de junio, 21 de agosto, 18 de septiembre de 1983

Mariela Leguizamón

*que la mayoría de los ministerios, subsecretarías y algunas otras reparticiones del gobierno del Gral. Colombo, Rhiner y Massa, fueran desempeñados por dirigentes radicales.*⁴⁴

El MID que había sido gobierno a través de la administración de facto de Rhiner, y en parte lo seguía siendo a través de Ezio Massa, sufrió la fragmentación primero,⁴⁵ la impugnación después⁴⁶ y durante la campaña, fue el blanco preferido para las críticas por su apoyo al proceso.

Terminada la reorganización partidaria de las principales fuerzas políticas y definido los candidatos que se disputaban la gobernación, se inició la campaña electoral. Las fórmulas propuestas fueron las siguientes: por el MID Rodolfo Emilio Rhiner- Cancio Nicora, por la UCR Antonio Pereira-José María Parajon y por el PJ Floro Bogado-Lisbel Rivira. En los pormenores de la campaña se advierte, que Rhiner consideraba haber hecho un buen gobierno, que eso lo “proyectaba políticamente” por lo que creía legítimo ingresar a la lucha política. De hecho a la par que intentaba desprenderse del régimen que caía diciendo, que *“en ningún momento estuvo identificado con el Proceso de Reorganización Nacional”*⁴⁷ basó su campaña en lo realizado en los pocos meses de gobierno, por ejemplo una propaganda proselitista decía: *el pueblo de Formosa sabe lo que hizo el escribano Rhiner*

⁴⁴ Mariano Fernández Bedoya (UCR) Diario La Mañana, 9 de Junio de 1983

⁴⁵ En noviembre de 1982 había surgido el Movimiento de Acción Popular (MAP) como línea interna del MID, no obstante en mayo por medio de un comunicado de prensa firmado por Isaac Peña y Rodolfo Emilio Rhiner entonces Coordinador General del partido, el MID se desvinculaba del MAP. Diario La Mañana, 1 de junio de 1983. Esto generó la fragmentación ya que, algunos ratificaron su apoyo al MID y a sus conductores, mientras otros transformaron el MAP en un nuevo partido político.

⁴⁶ La impugnación había sido interpuesta por la UCR, el Partido para la Democracia Social y el Movimiento Línea Popular. El pedido de impugnación argumentaba que “el MID no había presentado a término su pedido de reconocimiento como agrupación política a la Junta Electoral Provincial. No obstante, una resolución emitida el 9 de junio por la Junta Electoral, la rechazó por improcedente. Diario La Mañana, 11 de junio de 1983

⁴⁷ Diario *La Mañana*, 4 de septiembre de 1983

*aplicando el programa desarrollista (...) dentro de los límites coyunturales que tenía.*⁴⁸

Las críticas al Proceso habían girado fundamentalmente en torno a la situación económico-social, pero en los primeros meses del año 1983 se introducían dos términos hasta entonces ausentes en el discurso político: “los desaparecidos” y la “participación de la civilidad”. Por ejemplo Alberto Maglietti en un acto realizado en Laguna Naick Neck revalorizaba la figura de Irigoyen, Alvear e Illia, quienes habían gobernado “*dentro del marco de la constitución, sin estado de sitio ni desaparecidos.*”⁴⁹ En el mismo acto, Antonio Pereira pedía recuperar la fe perdida luego de *gobiernos de facto que no solo estuvieron protagonizados por militares sino también por civiles descreídos de la voluntad popular.*⁵⁰ Además, acusaba al ex gobernador de querer transitar los caminos de la democracia cuando fue parte de un proceso, que aprovechó *para satisfacer sus apetencias personales.*

Ambos términos, “desaparecidos” y “participación civil”, sin lugar a dudas afectaban la imagen de Rhiner y de su partido, pero salpicaban también a la UCR. El peronismo en cambio, aparecía como el agredido porque la mayor parte de sus militantes habían sido víctimas de la represión, en general aludía a “*largos años del silencio, signados por el terror y la mordaza*”⁵¹ al tiempo que aseguraba volver “*para todos y desprovisto de rencor.*”⁵² Pero el eje central de la campaña se concentró de la situación económica y social, la crítica a Rhiner y la falta de prescindencia política, en el sentido de haber montado una “maquinaria a su favor” antes de renunciar.

⁴⁸ *Nuevo Diario*, 20 de octubre de 1983. La estrategia de hacer campaña con lo realizado en los 23 meses de su gobierno, también fue utilizada en las elecciones gubernamentales de 1987. En esta instancia, Rhiner se postuló para gobernador y vice junto a su ex ministro de gobierno, Adolfo Martina, por la Lista Verde (escindida del MID) como un sublema de la UCR. “Por qué Somos Lista Verde”. Comité Ejecutivo Lista Verde. Formosa, Julio de 1987 y “Nuestras propuestas para la docencia” Lista Verde. Rhiner-Martina. Formosa, Agosto de 1987.

⁴⁹ *Diario La Mañana*, 21 de febrero de 1983

⁵⁰ *Diario La Mañana*, 21 de febrero de 1983

⁵¹ *Nuevo Diario*, 12 de octubre de 1983

⁵² *Diario La Mañana*, 28 de octubre de 1983

Mariela Leguizamón

Los resultados de las elecciones indican que el peronismo se sobrepuso más rápidamente a las divisiones internas y supo aprovechar los inserticos que le planteaba la campaña electoral.⁵³ Rhiner perdió las elecciones, pero ello no le impidió seguir participando de la vida política en la pos-dictadura.

Todo parece indicar que Rhiner, se había alejado de la gobernación pero no del poder. En plena campaña electoral, una nota titulada “*Sobre prescindencia, Mala Memoria y Candidatos*”⁵⁴ comentaba, entre otras cosas, que el exgobernador, no abandonaba la costumbre de visitar la casa de gobierno. En la pos-dictadura, fue diputado provincial (1985-1989) e integró la Convención Provincial Constituyente que en 1991 reformó la Constitución, habilitando la reelección del gobernador para un período más. Y si actualmente asegura estar retirado de la política, también reconoce “*eso sí, a veces me preguntan, se reúnen conmigo, me piden asesoramiento.*”⁵⁵ En efecto, una comunicación privada entre Infrán y Rhiner, hecha pública por este último, revela sus vínculos con la política local.⁵⁶ Rhiner relata el llamado del gobernador para saludarlo por su cumpleaños cuando se encontraba en la ciudad de Tucumán, en la que se había reunido con empresarios tucumanos que buscaban conocer las posibilidades de invertir en Formosa, tras comentarle a Infrán que les había informado *amplia y positivamente*, este le respondió “*fue necesario que venga un peronista a hacer desarrollismo en Formosa.*” Es que para Rhiner, “*si hay algo que caracterizó a los gobiernos democráticos y republicano de-*

⁵³ Los resultados fueron los siguientes: PJ 42,85%; UCR 27,58% y el MID 23,11%. Es importante aclarar que en Las Caras de la Dictadura. Ob. Cit. Incurrimos en el error de consignar los porcentajes correspondientes a las categorías de Presidente y Vice (PJ 45,1%; UCR 37,2% y MID 13,8%) Advertidos del error, corregimos los datos que fueron extraídos del escrutinio definitivo de las elecciones nacionales de 1983, publicados por el Ministerio del Interior, Subsecretaría de Asuntos Institucionales a través de la Dirección Nacional Electoral y Depto. De estadística, que pueden consultarse en la web.

⁵⁴ *Diario La Mañana*, 4 de septiembre de 1983

⁵⁵ Entrevista. Ob. Cit.

⁵⁶ Columna de opinión “*Cartas al Director*”. *Diario La Mañana*, 15 de agosto de 2012

*mocráticos desde 1981 a la fecha es una cadena de realizaciones sin quiebre en su continuidad.*⁵⁷

Llegado a este punto, conviene hacer un examen del comportamiento de los partidos políticos en esta coyuntura. Teniendo como referencia los niveles de análisis que propone Cesar Tcach (1996) lo que requiere preguntarse ¿en qué medida los partidos políticos contribuyeron a brindar sus cuadros a los elencos gubernamentales de la dictadura? Y ¿Cuál fue la naturaleza de los cuestionamientos y el tipo de salida política que proponían? Parece claro que el MID se situó dentro del régimen, pues no sólo prestó sus cuadros al gobierno militar incidiendo en la política local, sino que era partidario de la conformación de un frente nacional con inclusión de las fuerzas armadas.

El radicalismo también parece situarse dentro del régimen, ya que gran parte de sus referentes ocuparon importantes cargos de gobierno y aunque fue intensificando sus críticas a medida que se abrían espacios para hacerlo, no pudo evitar las contradicciones que ello revelaba.

El peronismo en cambio, si a primera vista parece situarse fuera del régimen, pues la mayor parte de su militancia fue perseguida, no parece cuestionar los fundamentos del gobierno militar, sus críticas fueron más de orden económico que político incluso en los últimos momentos del régimen. Al respecto, una nota titulada *“En Formosa se da el nunca más del lado de la culata”*⁵⁸, el abogado Velázquez Ibarra sostuvo que en la provincia “se da una circunstancia muy especial” porque con el golpe militar *“la estructura de la UCR en conjunto, en su estructura de mayor nivel, es la que accede a los cargos de gobierno. Pero el que hace un pacto de impunidad, posterior, es un sector del peronismo.”*

No contamos con suficientes herramientas para aseverar esta afirmación, sin embargo, un ligero repaso sobre los gestos y acciones en relación a la recordación de la historia reciente de los formoseños en la pos-dictadura, ponen en evidencia las posiciones y legitimacio-

⁵⁷ Columna de opinión “Cartas al Director”. *Diario La Mañana*, 15 de agosto de 2012

⁵⁸ “En Formosa se da el nunca más del lado de la culata” 15/04/08. Consultado en: <http://prensaformosa.com.ar/?id=Leer&Nota=10875>

Mariela Leguizamón

nes que desde el universo político se adoptan sobre el pasado, generando tensiones y disputas. La serie de leyes en relación al 5 de octubre de 1975 y el RIM 29⁵⁹ en contraste con la falta de involucramiento en los juicios por la Memoria Verdad y Justicia⁶⁰, son algunos ejemplos.

A modo de conclusión

El gobierno de Rhiner es parte de un proceso que comenzó con anterioridad al 24 de marzo de 1976, cuyo hito temporal es posible asociar al intento de copamiento del RIM 29 por parte de montoneros, producido el 5 de octubre de 1975 en cuya defensa los soldados cumplieron un rol relevante. La escalada represiva contra la “subversión terrorista” se sistematizó luego del 5 de octubre bajo un gobierno constitucional de signo peronista. Este ejercicio de violencia sobre

⁵⁹ Nos referimos a la Ley del 2002 N° 1395 de “Homenaje y Conmemoraciones”, que establece el 5 de octubre de cada año como el “Día del Soldado. La Ley del 2005, N° 1468, que declara Bienes de Interés Histórico-Artístico cinco murales de la provincia, entre ellos, el denominado “Caídos el 5 de Octubre” en la Plaza del mismo nombre. La Ley del 2014 N° 1612 que establece el día del héroe formoseño. Pero si las conmemoraciones son un medio para generar consenso también revelan tensiones y conflictos, así en el año 2012 un proyecto presentado por Ricardo Buryaille (UCR) para indemnizar a los familiares de los soldados y policías muertos en el ataque del 5 de octubre, generó polémica porque revivía la teoría de los dos demonios. Si bien en el 2007 se sancionó la Ley N° 1508 adhiriendo a la Ley Nacional N° 25633 que instauro el 24 de marzo como día de la Memoria, la verdad y la Justicia. Y recientemente (Agosto de 2015) se concretó la señalización del RIM 29 como Centro Clandestino de Detención— cuyo pedido fue canalizado por APDH de Formosa ante el Archivo Nacional de la Memoria, y la Coordinación de los sitios de la memoria, ex presos políticos y organismos de derechos humanos denuncian a menudo la falta de compromiso del gobierno provincial.

⁶⁰ Hasta el momento de escribir este trabajo se llevaron adelante tres juicios y se condenó a 10 personas con penas que van de entre 7 y 25 años, no obstante los organismos de derechos humanos siguen esperando que el gobierno se presente como querellante en los juicios, que retire el cuadro de Colombo de la galería de gobernadores, que se derogue un decreto de Colombo que permite incinerar documentación cada diez años entre otros reclamos.

sectores particulares de la sociedad, fue legitimado por un relato oficial construido sobre principios antagónicos, compartido por otros sectores de la misma sociedad. Así, mientras se revalorizaba el heroísmo de los soldados del RIM 29 y el accionar de las Fuerzas Armadas en ese hecho; se persiguió, secuestró, torturó y desapareció a muchos formoseños.

El RIM 29 constituyó un lugar de muerte antes de 1976 para guerrilleros que intentaron su compamiento y para los soldados que lo combatieron, luego en ese mismo lugar –transformado en CCD-militantes sociales y políticos e incluso soldados del RIM 29 y ciudadanos comunes sin militancia, fueron sometidos a todo tipo de torturas. Ese también fue el destino de víctimas cuyos cuerpos permanecen desaparecidos impidiendo a sus familiares hacer el duelo.

Con el golpe de estado se consolidó la lucha contra la subversión a la par que se buscó la colaboración de “argentinos de buena voluntad” para lograr la unidad nacional. En ese marco aparece Rhiner, quien tras el visto bueno de su partido (MID) asumió la Secretaría de Acción Social (1977) durante el gobierno de Juan Carlos Colombo (1976-1981), y luego lo sucedió en la gobernación (1981-1983). Desde ambos lugares jugó un papel central en la organización del consenso social, logrando un significativo apoyo popular que lo posicionó como un heredero legítimo del Proceso, constituyéndose en una figura clave para suceder a Colombo en la gobernación.

Rhiner imprimió un carácter más conciliador al proceso, con mayor apertura al diálogo; implementó medidas que permitieron una sensible mejoría de la economía y se mostró tolerante a los planteos de los gremios. No obstante es claramente reconocible que, exceptuando el rumbo económico, compartía un núcleo básico de coincidencias con el régimen del que formó parte. Su análisis en relación a la “subversión”, su posición respecto a la conformación de un frente nacional con inclusión de las fuerzas armadas son signos contundentes de ese núcleo de coincidencias.

Ante la certeza de que el régimen llegaba a su fin y basándose en el apoyo recibido, Rhiner presentó su renuncia para participar en las elecciones de 1983, seguro de que sería el gobernador de la democracia. No obstante, el consenso inicial logrado por Rhiner se rompió tras su renuncia; la asociación de su figura como gobernador de fac-

Mariela Leguizamón

to, colaboracionista y heredero del proceso utilizado por la oposición, pesó en la campaña electoral de 1983. La eficacia del discurso sobre el pasado de Rhiner, las críticas a su gestión y la división de su partido (MID), influyeron en su derrota electoral. Sin embargo, ya en democrática, su pasado no le impidió seguir participando en la vida política y mantener estrechos vínculos con representantes del ámbito político y jurídico provincial.

Por último, la denominación “Proceso de Reorganización Nacional” para referirse a esa etapa es un signo de la obturación de la memoria sobre la relación entre civiles y militares, incluyendo la activa participación de referentes políticos y sociales en la estructura de gobierno que fue vital para el Proceso. Las relaciones en la sociedad fueron mucho más complejas y no puede reducirse a un conjunto de víctimas pasivas y aterrorizadas.

Bibliografía

AA. VV “Promesas y problemas de la historia reciente en el cono sur (a modo de introducción)” (2008) En: Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco, Mariana Iglesias y otros (comp.) *Problemas de historia reciente en el Cono Sur*. V. 1 (pp. 11-19) Bs. As. Prometeo.

FRANCO, M. y LEVÍN F. (2007) “El pasado cercano en clave historiográfica” En: M. Franco y F. Levín (Comp.) *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. (pp. 31, 65) Bs. As. Paidós.

FRANCO, M. (2012) *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Bs. As. Fondo de cultura económica.

LVOVICH, D. (2010) “Burócratas, amigos, ideólogos y vecinalistas: el reclutamiento de funcionarios municipales de Morón durante la Dictadura Militar (1976-1983)” En: E. Bohoslavsky y G. Soprano (ed) *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)* (pp. 411-430) Bs. As. Prometeo.

NOVARO, M. PALERMO, V. (2013) *la dictadura militar 1976/1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Bs. As. Paidós.